

DISERTACION

SOBRE

LAS DOS PRIMERAS EDADES DEL MUNDO,

Una de las cuales comprende desde la creacion hasta el diluvio, y la otra desde el diluvio hasta la vocacion de Abraham.

La vocacion de Abraham es la época mas segura de los tiempos antiguos desde el origen del mundo; ella cae hácia el año de 1920 ántes de la era cristiana vulgar; pero seria bastante difícil decir los años que pasaron desde el origen del mundo hasta aquel suceso. La gran catástrofe del diluvio universal divide este intervalo en *dos edades*, una desde la creacion hasta el diluvio, y la otra desde el diluvio hasta la vocacion de Abraham.

Moises mismo distingue estas *dos edades*, reuniendo en el *cap. v. del Génesis* las épocas que pueden servir para fijar la *duracion de la primera*, y en el *cap. xi.* las que pueden contribuir á determinar la *duracion de la segunda*. Pero en ambos capítulos los ejemplares varian sobre el número de los años que sirven para conocer la extension de estos dos intervalos. *La Vulgata* está conforme al *texto hebreo*; pero difiere mucho de los *Setenta*, y el hebreo mismo difiere del samaritano. De estas variantes resultan tres cronologías que extienden ó acortan la duracion del mundo en estas dos primeras edades. Nosotros nos proponemos presentar aquí la tabla de ellas, discutir sus principales diferencias, y proponer algunas observaciones sobre las consecuencias que resultan. Mas para no fatigar á nuestros lectores con cálculos demasiado complicados, trataremos separadamente de cada edad.

PRIMERA PARTE.

Cronología de la primera edad.

Los patriarcas de esta primera edad son diez; y Moises señala: 1.º de qué edad tuvieron el primer hijo que nombra de cada uno: 2.º cuánto tiempo vivieron despues de haberlo engendrado: 3.º cuál fue la duracion total de su vida: esto es lo que expresarán las tres columnas de las tablas siguientes.

§. I. TABLAS DE LAS TRES CRONOLOGÍAS.

I. *Cronología del texto hebreo y de nuestra Vulgata.*

1. Adan	130	800	930.
2. Set	105	807	912.
3. Enos	90	815	905.
4. Cainan	70	840	910.
5. Malaleel	65	830	895.
6. Jared	162	800	962.
7. Henoc	65	300	365.
8. Matusalen	187	782	969.
9. Lamec	182	595	777.
10. Noé	500	450	950.

II. *Cronología del texto samaritano.*

1. Adan	130	800	930.
2. Set	105	807	912.
3. Enos	90	815	905.
4. Cainan	70	840	910.
5. Malaleel	65	830	895.
6. Jared	62	785	847.
7. Henos	65	300	365.
8. Matusalen	67	653	720.
9. Lamec	53	600	653.
10. Noé	500	450	950.

III. *Cronología de los Setenta.*

1. Adan	230	700	930.
2. Set	205	707	912.
3. Enos	190	715	905.
4. Cainan	170	740	910.
5. Malaleel	165	730	895.
6. Jared	162	800	962.
7. Henoc	165	200	365.
8. Matusalen	167	802	969.
9. Lamec	188	565	753.
10. Noé	500	450	950.

IV. *Explicacion de estas tres tablas.*

La primera de estas tres tablas hace ver que en el hebreo como en la Vulgata se lee que habiendo vivido Adan ciento treinta años, engendró á Set; que despues de haber engendrado á Set vivió ochocientos años; y que en fin, todo el tiempo de su vida fueron novecientos treinta años, y así de los demas. La segunda tabla manifiesta que se lee lo mismo en el texto samaritano. Por la tercera se ve que segun la version de los Setenta, Adan habiendo vivido doscientos treinta años, engendró á Set; que despues de esto vivió setecientos, y que el tiempo total de su vida fueron novecientos treinta años, en lo que convienen el hebreo y el samaritano. Lo demas debe entenderse del mismo modo.

§. II. DISCUSION DE LAS PRINCIPALES DIFERENCIAS.

I.
Observaciones sobre

Es visible que la diferencia que en este lugar se halla entre la version de los Setenta, y los textos hebreo y samaritano, es in-

tentada, pues los cien años que por una parte se añaden, se quitan por otra, de manera que la suma es igual en todos los ejemplares. Si los textos hebreo y samaritano no conceden á Adán sino ciento treinta años cuando engendró á Set, prolongan hasta ochocientos el tiempo posterior de su vida; lo que hace en el total novecientos treinta, en lugar que la version de los Setenta suponiéndolo de doscientos treinta años cuando engendró á Set, no le da despues sino setecientos; lo que produce igualmente un total de novecientos treinta años. Así sucede en casi todas las otras diferencias. Pero en medio de estas variedades ¿cómo distinguiremos la leccion primitiva?

Parece que la presuncion deberia estar en favor de los ejemplares conformes, es decir, que conviniendo los textos hebreo y samaritano en dar á Adán ciento treinta años cuando engendró á Set y ochocientos despues, es de presumir que tal es la leccion primitiva; y que la alteracion en este punto se hizo en la version de los Setenta, que solo da á Adán doscientos treinta años cuando engendró á Set, y setecientos despues.

Lo mismo deberá decirse de *Set, Enos, Cainan, Malaleél y Henoc*, acerca de los cuales convienen el hebreo y el samaritano. No habrá pues, dificultad sino respecto de *Jared, Matusalen y Lamec*, á los cuales el hebreo da de acuerdo con la version de los Setenta, el número centenario que les rehusa el samaritano; y como parece que la presuncion debe estar en favor de los ejemplares conformes, la alteracion aquí estará mas bien en el samaritano que solo les quita aquel número.

Se objetará acaso que la progresion de las generaciones, desde Cainan hasta Lamec, segun el samaritano, 70, 65, 62, 65, 67, 53, es mas proporcionada, y por consiguiente mas verosímil que la que se halla en el hebreo, 70, 65, 162, 65, 187, 182.

Pero en primer lugar, ¿de que la una esté mejor proporcionada, se sigue por esto solo que sea mas verosímil? ¿De que Malaleél no tuviera mas que sesenta y cinco años cuando engendró á Jared, se sigue que este no tuviera ciento sesenta y dos cuando engendró á Henoc?

En segundo lugar ¿de dónde habria venido al hebreo ese número centenario, si no hubiera estado originariamente en el texto sagrado? ¿Es creíble que los copistas hebreos lo hubieran tomado de la version de los Setenta? Y si lo hubieran hecho en estas tres generaciones, ¿por qué no lo habrian añadido igualmente en las otras seis en que los Setenta lo añaden?

¿Se dirá que los copistas hebreos tomaron este número centenario del texto mismo; que viendo repetidas con tanta frecuencia en él estas dos palabras *centum anni*, las han añadido imprudentemente donde no estaban? En efecto, el hebreo las repite mucho mas que la Vulgata, porque los Hebreos en lugar de decir en dos palabras *ochocientos años*, dicen como los franceses en tres *ocho cientos años*. Así el *centum anni* se repite en el hebreo tantas veces cuantas se habla de centenas. Pero si los copistas hebreos tomaron de allí el número centenario, que añadieron á la

los cien años añadidos en la version de los Setenta.

II.

Sobre los cien años rebajados en el samaritano.

edad de los tres patriarcas, ¿por qué y cómo prolongaron ellos después la vida de estos, de manera que su cálculo conviene á lo ménos en parte con el de los Setenta, mientras que por el contrario, difiere enteramente del cálculo samaritano que de todos modos abrevia los años de estos tres patriarcas? Será fácil decir por qué y cómo los abrevia el samaritano; ¿pero sería posible dar la razón por qué los prolonga el hebreo?

En tercer lugar: la misma desproporcion que choca á nuestros críticos en el texto hebreo ¿no ha sido la causa de las variedades que presentan hoy los ejemplares samaritanos y griegos? Pues habiendo podido pensar los copistas samaritanos, como actualmente piensan los defensores de este texto, que aquella desproporcion choca á la verosimilitud, habrían podido inferir, como estos inferen, que era una errata la de los ejemplares que presentan esta leccion, y suprimido por consiguiente el número centenario que sus defensores no quieren restablecer. Los copistas griegos pudieron pensar tambien que aquella desproporcion era inverosimil, é inferir igualmente que era errata de los ejemplares en que se hallaba. Mas como con relacion á las pretendidas antigüedades de Egipto tenian interes en atrasar el origen del mundo, en lugar de suprimir el número centenario en las generaciones en que lo ponía el texto, lo habrán añadido aun á aquellas en que no estaba; y de aquí la asombrosa diferencia que sobre este particular se advierte entre el griego y el samaritano. Los copistas hebreos mas fieles lo han conservado como estaba, no pretendiendo erigirse en reformadores de un texto tan respetable, y han dejado aquella desproporcion que lastima la delicadeza de nuestros críticos, pero que no es un motivo suficiente para reformar el hebreo. Los ejemplares hebreos, teniendo el medio entre los samaritanos y griegos, se encuentran igualmente justificados por los unos y por los otros en los puntos en que conviene con alguno de ellos.

En cuarto lugar: el texto samaritano contradice al hebreo, no solamente en el centenario de que se trata con respecto á estos tres patriarcas, sino tambien en la duracion entera de sus vidas; y lo contradice de intento, acortándolas de manera que no puedan sobrevivir al diluvio, como en efecto no debió suceder; de suerte que en lugar de que, segun el cálculo hebreo, solo Matusalen murió el año del diluvio, el texto samaritano combina tan bien todos los años de los tres patriarcas, que los tres mueren en aquel mismo año. Esto merece una atencion particular, porque es una prueba demostrativa contra los copistas samaritanos, que son visiblemente los autores de una alteracion tan estudiadamente combinada.

El hebreo dice, pues, que *habiendo vivido Jared ciento sesenta y dos años, engendró á Henoc; que vivió despues ochocientos años, y murió de novecientos sesenta y dos*. El copista samaritano comienza por no darle mas que sesenta y dos años cuando engendró á Henoc, y despues viendo que segun su cálculo solo quedan setecientos ochenta y cinco años hasta el diluvio, limita á este número la vida de Jared despues de haber engendrado á Henoc; y reuniendo las dos partidas, infiere que Jared vivió ochocientos cuarenta y siete años.

III.

Sobre el número de años que el samaritano da á Jared, á Matusalen y á Lamec.

Igualmente el hebreo dice que habiendo vivido *Matusalen* ciento ochenta y siete años, engendró á *Lamec*; que vivió despues setecientos ochenta y dos años, y murió de edad de novecientos sesenta y nueve. Bien pronto verémos que algunos ejemplares en lugar de ciento ochenta y siete decian ciento sesenta y siete; el copista samaritano comienza por preferir esta leccion que siendo mas corta le seria mas cómoda, y quitando el centenario no da á *Matusalen* sino sesenta y siete años cuando engendró á *Lamec*; y viendo que por su cálculo no le quedan mas que seiscientos cincuenta y tres años hasta el diluvio, limita á ese número los años de *Matusalen* despues del nacimiento de *Lamec*, y reduce por consiguiente la vida de *Matusalen* á 720 años.

El hebreo dice que habiendo vivido *Lamec* 182 años, engendró á *Noé*; que vivió despues 595 y murió de 777. Parece que tambien aquí han variado los ejemplares, y que en lugar de 83 se ha leído 88 y aun 53. El copista samaritano no se contenta, pues, con rebajar el centenario; parece que crée que el resto de 82 es edad demasiado avanzada para un hombre cuyos padres tuvieron hijos segun él á los 62, 65 ó á lo mas 67 años; supone que *Lamec* no debió pasar de esta edad ántes de engendrar á *Noé*; y como ha advertido que desde el nacimiento de *Lamec* hasta el diluvio solo restan 653 años, se determina á señalar los 53 años para la edad en que *Lamec* engendró á *Noé*, y consiguientemente le da despues 600 años, de manera que su vida total no pase de 653 que lo conducirán hasta el diluvio.

Se prueba contra los copistas griegos que ellos son los que añadieron á las otras seis generaciones el número centenario que no está en el hebreo ni en el samaritano; y el mas fuerte argumento contra ellos se toma de que en consecuencia de esta adicion variaron el número de años posteriores al nacimiento de los hijos de estos patriarcas, á fin de que la duracion total de su vida quedara como la ponen el hebreo y el samaritano. Está pues probado igualmente, contra los copistas samaritanos, que ellos fueron los que en las tres generaciones de que tratamos, suprimieron el número centenario que se halla en el hebreo y en el griego de los Setenta; pues es evidente que en consecuencia de esta supresion, no solamente variaron los años posteriores al nacimiento de los hijos de estos patriarcas, sino tambien la duracion total de su vida, para que ninguno sobreviviese al diluvio.

Tenemos pues, seis pruebas contra los copistas griegos en las seis generaciones que alteraron, y seis tambien contra los copistas samaritanos en las tres generaciones en que hicieron mudanza. Digo seis pruebas contra unos y seis contra otros, porque en lugar de que los griegos solo hicieron un cambio en cada una de las seis generaciones por el centenario que añadieron, los samaritanos hicieron dos mudanzas en cada una de las tres generaciones en que varian por el centenario que suprimieron.

Digámoslo mejor: en las dos últimas de estas tres generaciones los copistas samaritanos hicieron tres mudanzas, pues á mas de la supresion del centenario alteraron tambien las tres sumas.

Tenemos pues, contra ellos ocho pruebas, y solamente seis contra los griegos. Su infidelidad, por tanto, es mas constante que la de los griegos; y he aquí catorce pruebas que acreditan la fidelidad de los copistas hebreos.

No ignoro lo que ha dicho el sabio autor de *las Nuevas Ilustraciones sobre el origen y el Pentateuco de los Samaritanos*, impresas en Paris en 1760; pero me parece que la objecion que acabo de formar contra el cálculo samaritano basta para responder á todo lo que ha podido decir en su favor. Toda controversia debe simplificarse de manera que un solo argumento pueda decidirla. Las Nuevas Ilustraciones no han prevenido el argumento que acabo de oponer, y no creo que pueda responderse satisfactoriamente. En efecto, ¿qué se responderia?

IV.
Objeciones
y respuestas.
Primera ob-
jecion.

¿Se dirá que es posible que los tres patriarcas Jared, Matusalen y Lamec hayan muerto en el año del diluvio; que así el copista samaritano no ha hecho mas que expresar el texto primitivo sin variar nada? Repito entónces mi objecion, cuya fuerza parece que no se ha entendido; y digo: pretendéis que el samaritano no abrevió la vida de los patriarcas; os pido pues, que me digais por qué y cómo la prolongó el hebreo. Pretendéis mostrar cómo alteró las cantidades de la primera columna, poniendo 162, 187, 182, en lugar de 62, 67, 53. Esto no es, decís, sino una mera inadvertencia, un equívoco casual; leyó mal su texto, y por equivocacion añadió tres centenarios que no debian estar. Os pido me digais cómo alteró las cantidades de la segunda columna, cómo puso 800, 782, 595 en lugar de 785, 653, 600. ¿Direis todavía que es un equívoco casual, que leyó mal su texto? ¿Es verosímil que un copista leyera mal todas las sumas sobre que se disputa? Si yo pretendiera que todas las diferencias que se hallan en el samaritano provienen de haber leído mal, ¿se me creeria? No digo yo, pues, que leyó mal estas tres sumas, sino que las forjó, y mostró el molde en que las ha fabricado. Permitidme aún, que repita mi objecion. Yo manifiesto por qué el samaritano puso 785, 653, 600; mostradme por qué el hebreo puso 800, 782, 595.

V.
Segunda ob-
jecion.

¿Se pretenderá retorcer el argumento? ¿Se dirá que el copista hebreo advirtiendo que si no prolongaba la vida de Jared, de Matusalen y de Lamec ántes que tuviesen hijos no tendria bastante tiempo hasta el diluvio? Esta es una objecion que no propongo sino porque en efecto me la han propuesto. ¿Mas cuál es la época del diluvio? Vosotros pretendéis, sin duda, que ella está fijada por los años de la generacion de los patriarcas, y de consiguiente por la primera columna del samaritano que pone solamente 1307 años de la creacion al diluvio; ¿por qué, pues, el hebreo hace bajar el diluvio hasta 1656? Además, si aumenta la primera columna, ¿por qué aumenta tambien las otras dos? ¿Por qué prolonga la vida de los tres patriarcas mas allá de 1307 años? Queriendo retorcer el argumento no lo retorceis en realidad, porque es imposible hacerlo. Yo manifiesto por qué y cómo el samaritano abrevia la vida de los patriarcas; jamas me mostrareis

vosotros por qué y cómo la prolonga el hebreo. Yo pretendo que el samaritano forjó las sumas que nos da, y lo pruebo haciendo ver el sello de la fábrica, la razon y el modo; vosotros no podeis mostrar en el hebreo ninguna marca, ninguna razon ni modo, porque en el hebreo nada hay falsificado. Si pretendéis presentar algunas conjeturas sobre el modo en la primera columna, ellas os faltarán totalmente en la segunda, en la cual con particularidad no hay vestigio alguno de falsificacion. Concluyo, pues de aquí, que las cantidades de la segunda columna no han tenido variacion en el hebreo ni pueden venir sino del texto primitivo; y no pudiendo convenirse con las tres columnas del samaritano, yo defiendo que este segundo es el que se apartó del primitivo.

Se dirá todavía que siendo las cantidades de la tercera columna el resultado necesario de las de las dos primeras, los copistas las han acomodado á las que habian puesto en las dos primeras, y que estos copistas no son los del texto sagrado, sino los de las cronologias samaritana, hebraica, griega &c. Esta es igualmente una objecion que se me ha hecho, y que yo no me atreveria á proponer si no hubiese venido de un sabio, cuyos talentos é ilustracion respeto, pero que verosímilmente se créé empeñado en hacer los últimos esfuerzos en defensa del texto samaritano. Yo estoy persuadido que el lector imparcial ve claramente que los copistas de las cronologias contenidas en el texto sagrado no son otros que los del mismo texto. No se trata aquí de una cronologia facticia como la de Userio ú otro calculador; se trata de la que existe en el texto sagrado, y por consiguiente los copistas de que hablamos, son ciertamente los del texto. Entre ellos deben encontrarse los que han alterado la cronologia que examinamos; solo se trata de discernirlos. Los defensores del samaritano y del hebreo convienen en inculpar á los copistas griegos; aquí no hablamos de ellos, solo comparamos á los hebréos y samaritanos. Los unos encontraron estas cantidades en el texto primitivo, los otros las acomodaron á las que ellos habian puesto. Se trata de saber quiénes son los que habiendo variado las cantidades de la primera columna, se vieron precisados á mudar las de la tercera. Yo defiendo que fueron los samaritanos, y lo pruebo. Vosotros pretendéis que fue el hebreo; si no lo probais, el samaritano solo quedará convencido de alteracion, pues las pruebas todas estan contra él.

Se dirá, en fin, que el texto del Génesis no señala la suma total de años corridos desde la creacion hasta el diluvio; que así el copista samaritano no pudo proponerse acomodar las sumas parciales á la total? Esta es una reflexion que tambien se me ha opuesto, y aun se ha pretendido que todo mi argumento supone en el texto esa suma total, y que se desvanece por lo mismo no existiendo aquella. Yo sé bien que tal suma no existe en el texto sagrado, y jamas he supuesto lo contrario; mas puesto que se ha creído podermos imputar esta falsa suposicion, tomemos de mas atras el argumento. Yo digo á los defensores del texto samaritano: Vosotros pretendéis que siendo el samaritano original, la presuncion está en favor suyo; mas esto es en lo que yo no convengo. El texto samaritano no es un ma-

VI.
Tercera ob-
jecion.

VII.
Cuarta ob-
jecion.

nuscrito autógrafo de la propia mano de Moises; es solamente una copia del texto original, así como el texto hebreo que tenemos; y el copista samaritano no tiene derecho de preferencia sobre el hebreo, sino en cuanto se averigüe que es mas fiel. La cuestion, pues, se reduce á saber cuál es el mas fiel. Esto sentado, digo: Si el cálculo del samaritano es verdadero, el del hebreo es falso; probadnos esto. Las pruebas os faltan; yo pues, digo; si el cálculo del hebreo es verdadero, el del samaritano es falso; y pruebo que lo es. ¿De qué manera? Lo repito: la prueba de que el samaritano varió las cantidades de la primera columna, es que en consecuencia varió la de las otras dos. El samaritano quitando las tres centenas que el texto hebreo nos ha conservado, comprendió que adelantaba trescientos años el diluvio, sin que para esto necesitase tener á la vista una suma total; es bien evidente que quitando trescientos años á las generaciones anteriores al diluvio, se adelanta trescientos años esta grande catástrofe. De aquí el samaritano comprendió fácilmente, que en un tiempo en que los patriarcas vivian ochocientos ó novecientos años, podria bien suceder que adelantando trescientos años el diluvio, alguno hubiera sobrevivido á él. Entónces hizo el cálculo de las sumas parciales que conducen hasta el diluvio: no encontró la suma total en el texto, ni yo supongo que esté allí. El mismo hace este cálculo para aclarar la sospecha muy natural que habia concebido. Ve que en efecto, segun su cálculo, Jared, Matusalen y Lamec, van á sobrevivir al diluvio si él no abrevia la duracion de su vida, y en consecuencia lo hace así. Esto es lo que yo he dicho desde el principio de la objeccion, sin suponer nunca otra cosa; y como todo lo que se me ha opuesto no ha podido destruir lo que dije, mi argumento conserva toda su fuerza. Yo espero que el lector me perdonará lo difuso de esta discusion: yo debia responder á las objeciones que se me hacian; este era el único medio de prevenir las que se me podrian hacer. Pasemos ahora á otra materia.

VIII.

Sobre los
años que los
Setenta dan
á Matusalen

Las diferencias de que acabamos de hablar no son las únicas, hay todavía dos ó tres que merecen particular atencion. El griego de los Setenta varía sobre la edad de Matusalen cuando engendró á Lamec, y sobre el número de años corrido desde esta época hasta la muerte de aquel patriarca. Hay ejemplares que sobre estos dos puntos están conformes con el hebreo. Otros no dan á Matusalen mas que 167 años cuando engendró á Lamec, y consiguientemente lo hacen vivir 802 años despues; porque estos mismos convienen con los otros en que vivió los 969 años que le da el hebreo. Pero los 969 años que igualmente se hallan en el griego y en el hebreo, confirman los 187 del hebreo; porque si Matusalen no hubiera tenido sino 167 cuando engendró á Lamec, el diluvio se encontraria adelantado veinte años, y no habria mas de 949 desde el nacimiento de Matusalen hasta el diluvio; de manera que habiendo vivido 969, habria pasado veinte años despues del diluvio, lo que no es posible, pues no se salvaron sino los que estaban en el arca en que él no se halló. No habiendo, pues, podido Matusalen sobrevivir al diluvio, es necesario conservarle precisamente los veinte años que algunos ejemplares de los Setenta le quitan del tiempo anterior

al nacimiento de Lamec, y de consiguiente, es menester atenerse al número de años que los otros ejemplares le dan despues que tuvo aquel hijo. En una palabra, estando de acuerdo todos los ejemplares en los 969 años de la vida entera de Matusalen, justifican el texto hebreo que le da 187 cuando engendró á Lamec, y 782 despues.

Los ejemplares de los Setenta varian tambien sobre los años de Lamec. Convienen en darle 188 años en lugar de 182 que le da el hebreo cuando engendró á Noé; entónces el diluvio habria sucedido seis años mas tarde, y el único inconveniente seria un intervalo de seis años entre la muerte de Matusalen y el diluvio, que, como será fácil verlo, debió seguir inmediatamente á la muerte de Matusalen. Pero los mismos ejemplares varian despues sobre el intervalo que corrió desde el nacimiento de Noé hasta la muerte de Lamec y sobre la duracion entera de la vida de este. El texto hebreo dice que teniendo Lamec 182 años cuando engendró á Noé, vivió despues 595, y murió de 777. Los ejemplares griegos le dan 188 años ántes del nacimiento de Noé, y varian sobre los otros dos números: unos ponen 565 años despues del nacimiento de Noé, y reducen por lo mismo la duracion entera de su vida á 753; otros no le dan despues del nacimiento de Noé mas que 535, y hacen su vida entera de 723 años. Ambos números 723 y 753, se apartan muy visiblemente de los 777 designados en el hebreo; es claro que el error viene de la ambigüedad de estas tres lecciones 595, 565 y 535. Pero la correccion hecha de intento por dos veces en el texto griego de los Setenta, para poner 723 ó 753, segun que ántes se ha puesto 565 ó 535, prueba que la leccion primitiva es la del hebreo, 182 y 595, que hacen 777. Así en todo punto con respecto á los diez patriarcas, el texto hebreo se halla justificado por los mismos ejemplares que se apartan de él, en virtud de las correcciones estudiadas que se han hecho en los ejemplares griegos ó samaritanos, en consecuencia de las mudanzas que se habian introducido en ellos.

He dicho que el diluvio parece haber debido seguir inmediatamente á la muerte de Matusalen. Siendo Matusalen hijo del profeta Henoc que habia anunciado el castigo que Dios debía imponer á los impios, su nombre era de alguna manera profético y parecia anunciar la época de este grande acontecimiento; porque este nombre en hebreo se compone de tres palabras *MATH-U-SALAH*, que significan literalmente *Mors et immissio*, lo cual con relacion al suceso puede significar *Mors et inundatio*, es decir, la muerte de este hombre será seguida de la inundacion que ha de cubrir la superficie de la tierra. Esto se verificó plenamente, pues como se ha visto, Matusalen debió morir en el año mismo en que comenzó el diluvio.

Para averiguar la duracion total de esta primera edad, comunmente se suman los años de la primera columna de estas tres tablas, y se anaden los cien años corridos desde el nacimiento de los tres hijos de Noé hasta el diluvio; y resulta que la duracion de la primera edad fue de 1656 años, segun el hebreo y la Vulgata, 1307

IX.
Sobre los
años que los
Setenta dan
á Lamec.

X.
Sobre la
muerte de
Matusalen.

XI.
Sobre la du-
racion de la
primera e-
dad.

según el texto samaritano, y 2242 según los Setenta. Pero en este cálculo hay verosimilmente algún error, porque todos los años se suponen completos, y es muy probable que no todos lo fuesen; de donde se sigue que se cuentan duplicados los años que concurren en el término de cada generación. Un ejemplo lo aclarará. Moisés dice que Adán tenía 130 años cuando engendró á Set, y que Set tenía 105 cuando engendró á Enos. Reunidas las dos cantidades, producen 235; y se infiere que Enos nació el año 235 del mundo. Mas pudo suceder que Adán no tuviera los 130 años cumplidos cuando engendró á Set; el primer año de Set pudo concurrir con el 130º de Adán: entónces Set debió entrar en su año 105º, en el 234 del mundo, y puede referirse á este año el nacimiento de Enos. Lo mismo puede verificarse en la mayor parte de las otras generaciones, de manera que los 1656 años que dan la suma del cálculo hebreo, pueden reducirse á cerca de 1650 años, como demostrará la tabla siguiente.

§ III. CONSECUENCIAS QUE RESULTAN DEL CALCULO DEL TEXTO HEBREO QUE HEMOS TRATADO DE JUSTIFICAR.

Las consecuencias que pueden sacarse del cálculo que ofrece el texto hebreo justificado contra las alteraciones de los copistas griegos ó samaritanos, se verán reunidas en la tabla siguiente:

Años desde la creación.	TABLA CRONOLOGICA De la primera edad, según el texto hebreo.	Años anteriores á la era cristiana.
1.	Creacion del Universo y del primer hombre. <i>Gen. i. y ii.</i>	4156.
130.	Adán engendra á Set. <i>Gen. v. 3.</i>	4027.
234.	Set engendra á Enos. <i>Gen. v. 6.</i>	3893.
323.	Enos engendra á Cainan. <i>Gen. v. 9.</i>	3834.
392.	Cainan engendra á Malaleél. <i>Gen. v. 12.</i>	3765.
456.	Malaleél engendra á Jared. <i>Gen. v. 15.</i>	3701.
617.	Jared engendra á Henoc. <i>Gen. v. 18.</i>	3540.
682.	Henoc engendra á Matusalen. <i>Gen. v. 21.</i>	3476.
869.	Matusalen engendra á Lamec. <i>Gen. v. 25.</i>	3368.
930.	Adán muere. <i>Gen. v. 5.</i>	3297.
982.	Henoc es trasladado de la tierra. <i>Gen. v. 24.</i>	3176.
1041.	Set muere. <i>Gen. 5. 8.</i>	3116.
1051.	Lamec engendra á Noé. <i>Gen. v. 28.</i>	3107.
1138.	Enos muere. <i>Gen. v. 11.</i>	3019.
1232.	Cainan muere. <i>Gen. v. 14.</i>	2925.
1286.	Malaleél muere. <i>Gen. v. 17.</i>	2871.
1417.	Jared muere. <i>Gen. v. 20.</i>	2740.
1551.	Noé engendra á Sem, Cam y Jafet. <i>Gen. v. 31.</i>	2606.
1646.	Lamec muere. <i>Gen. v. 31.</i>	2511.
1650.	Matusalen muere. <i>Gen. v. 27.</i>	2507.
	El diluvio comienza el día 17 del segundo mes. <i>Gen. vii. 11.</i>	

De aquí se sigue que Lamec y Matusalen vieron á Adán y á los demás patriarcas sus descendientes, y que Noé mismo que no vió ni á Henoc ni á Set, conoció á lo ménos á Enos y á los demás. Así Matusalen y Lamec recibieron las tradiciones y las co-

429

SOBRE LAS DOS PRIMERAS EDADES DEL MUNDO.
 comunicaron á Noé, padre del nuevo mundo, que por sí mismo conoció al nieto del primer hombre.

La segunda edad es ménos extensa, y sin embargo exigirá mas discusiones porque ha padecido mas de parte de los copistas.

SEGUNDA PARTE.

Cronologia de la segunda edad.

Los patriarcas de la segunda edad son nueve segun la Vulgata, el hebreo y el samaritano, ó diez, segun los Setenta confirmados por el evangelista San Lucas. Sucede en esta lo mismo que en la primera edad; mas sin embargo el intervalo es menor en las tres cronologías, y principalmente en el hebreo y en la Vulgata, porque las generaciones se siguen de mas cerca.

El hebreo, los Setenta y la Vulgata señalan: 1.º de qué edad tuvieron los patriarcas el hijo que nombran: 2.º cuánto vivieron despues, y es fácil sacar, 3.º la duracion total de la vida de cada uno; el samaritano solo la señala. Las tres columnas de las tablas siguientes explicarán los tres puntos.

§ I. TABLAS DE LAS TRES CRONOLOGIAS.

I. Cronologia del texto hebreo y de nuestra Vulgata.

1. Sem.....	100	500	600.
2. Arfaxad.....	35	303	338.
3. Sale.....	30	2403	433.
4. Heber.....	34	430	464.
5. Faleg.....	30	209	239.
6. Rehu.....	32	207	239.
7. Sarug.....	30	200	230.
8. Nacor.....	29	110	148.
9. Tare.....	70		102.

II. Cronologia del texto samaritano.

1. Sem.....	100	500	600.
2. Arfaxad.....	135	303	438.
3. Sale.....	130	303	433.
4. Heber.....	134	270	404.
5. Faleg.....	130	109	239.
6. Rehu.....	132	107	239.
7. Sarug.....	130	100	230.
8. Nacor.....	79	69	148.
9. Tare.....	70		145.

III. Cronologia de los Setenta.

1. Sem.....	100	500	600.
2. Arfaxad.....	135	400	535.
3. Cainan.....	130	330	460.
4. Sale.....	130	330	460.
5. Heber.....	134	270	404.
6. Faleg.....	130	209	339.
7. Rehu.....	132	207	339.
8. Sarug.....	130	200	330.
9. Nacor.....	179	125	304.
10. Tare.....	70		202.

IV. Explicacion de estas tres tablas.

La primera de estas tres tablas manifiesta que tanto en el hebreo como en la Vulgata, se lee que habiendo vivido Sem cien años, engendró á Arfaxad, y despues vivió todavía quinientos; de donde resulta que todo el tiempo de su vida fue de seiscientos años. Del mismo modo el hebreo y la Vulgata dicen, que habiendo vivido Arfaxad treinta y cinco años, engendró á Sale; pero el hebreo añade que vivió despues cuatrocientos tres años, en lugar de lo cual la Vulgata le da trescientos tres. En todo lo demas el hebreo y la Vulgata están perfectamente de acuerdo. Al fin, el texto sagrado no dice cuanto vivió Tare despues de haber engendrado á Abrahan; mas el hebreo y la Vulgata dicen que tenía setenta años cuando engendró á Abraham, Nacor y Aran, y que murió de 205 años.

La segunda tabla manifiesta que segun el texto samaritano, Arfaxad tenía 135 años cuando engendró á Sale, y que vivió despues 303 años; de donde saca que su vida fue de 438 años, que es el mismo resultado que da el hebreo por un cálculo diferente. Al fin el samaritano como el hebreo da 70 años á Tare cuando engendró á Abraham, pero 145 años hasta su muerte.

La tercera tabla dice, segun los Setenta, que Arfaxad engendró no á Sale, sino á Cainan, padre de Sale, que tenía entonces 135 años, que vivió despues 400 segun la leccion vulgar, ó 430 segun otros ejemplares, ó 330 segun otros; pero esta version no añade cual fue la duracion total de su vida. Al fin, los Setenta están conformes con el hebreo en dar á Tare 70 años cuando engendró á Abraham, y 205 cuando murió.

§. II. DISCUSION DE LAS PRINCIPALES DIFERENCIAS.

1.
Observaciones sobre el total de años de cada patriarca, conservado en el samaritano.

La primera diferencia, y acaso la mas importante por las consecuencias que de ella resultan, es que el samaritano señala en esta segunda edad, como en la primera, la duracion total de la vida de los patriarcas. El hebreo y los Setenta dan este total para la primera edad; el samaritano solo lo da para la segunda. ¿Es esta una falsificacion? ¿Es una parte del texto primitivo? El cuidado que el samaritano pone en conservar siempre esta suma conforme á la que resulta del hebreo, hasta hacer mudanzas en las cantidades parciales por conservarla, como los Setenta lo hicieron en la primera edad; este cuidado prueba que el total no fue invencion del samaritano, sino que lo halló en el texto primitivo, como los Setenta encontraron en él, tratándose de la primera edad, la misma suma que nosotros hallamos todavía. Los Setenta que no lo hallaron en la segunda edad; no se tomaron el trabajo de variar las sumas parciales de ella como lo habian hecho con las de la primera; en lugar que el samaritano altera las cantidades parciales de la edad segunda por conservar la suma como lo hicieron los Setenta en la primera. Esta alteracion viablemente concertada, da testimonio en la primera edad contra los Se-

tents y contra el samaritano en la segunda; ella convence igualmente á este último de haber alterado el texto primitivo afectando querer conservarlo. El total conservado por los Setenta en la primera edad, y por el samaritano en la segunda, pertenecen pues, en ambos al texto primitivo; y como sirve para descubrir las alteraciones hechas por los Setenta en las cantidades parciales de la primera edad, sirve tambien para reconocer las alteraciones que el samaritano hizo en las cantidades parciales de la segunda; ó mas bien, la conformidad de la suma del samaritano con la que resulta del hebreo, sirve para discernir donde pudo alterarse el texto; porque el mismo hebreo parece haber padecido alguna mudanza, á lo ménos en las dos primeras generaciones.

El hebreo da á Arfaxad treinta y cinco años hasta que tuvo el hijo que allí se nombra, y cuatrocientos tres años despues, lo que nos da una suma de cuatrocientos treinta y ocho. El samaritano da á Arfaxad ciento treinta y cinco en la primera division y trescientos tres en la segunda, siendo el total cuatrocientos treinta y ocho: en una y otra parte la suma es la misma; pero no dándole la Vulgata sino trescientos tres años despues que tuvo á Sale, parece mostrar que en tiempo de San Jerónimo se leía en el hebreo mismo trescientos tres como en el samaritano. De cuatrocientos treinta y ocho quítense trescientos tres, quedarán ciento treinta y cinco, que parece debe ser la primitiva leccion para la edad de Arfaxad, cuando engendró al hijo que se halla nombrado en este lugar. Además, el intervalo que el hebreo pone entre el diluvio y el nacimiento de Faleg, época de la division de los pueblos, si se reduce á cerca de cien años, parece demasiado corto para la formacion de las colonias: es, pues, verisímil que el hebreo ha perdido en estas primeras generaciones algunos de los centenares que el samaritano pone, y que así Arfaxad podia tener bien ciento treinta y cinco años cuando engendró al hijo que aquí se le asigna.

¿Mas cuál fue este hijo? Segun el hebreo y el samaritano fue Sale; segun los Setenta fue Cainan, padre de Sale. San Lucas en la genealogia de Jesucristo confirma la leccion de los Setenta, colocando como ellos á Cainan entre Arfaxad y Sale. Los defensores del hebreo y del samaritano pretenden que esta es una adición falsa en los Setenta y en San Lucas. Pero en los Setenta no solo se trata del nombre de Cainan como en San Lucas, sino de cuatro versos en que Cainan se nombra cuatro veces, pues su texto dice así:

Arfaxad vivió ciento treinta y cinco años, y engendró á Cainan.

Y despues que Arfaxad engendró á Cainan, vivió todavía cuatrocientos, y engendró hijos é hijas.

Cainan vivió ciento treinta años, y engendró á Sale.

Y despues que Cainan engendró á Sale, vivió todavía trescientos treinta años, y engendró hijos é hijas.

¿Cómo se hubiera imaginado introducir todo esto en el texto de Moisés si no hubiera estado en él? No es mucho mas verisímil que un copista distraído, omitiendo algunos renglones haya pa-

II.

Sobre los cien años que el samaritano añade á Arfaxad.

III.

Sobre el Cainan que los Setenta ponen entre Arfaxad y Sale.

sado de Arfaxad á Sale, escribiendo: *Arfaxad vivió ciento treinta y cinco años, y engendró á Sale?* Esta es precisamente la leccion del samaritano. Es verdad que en este caso continuando aquel copista debió poner conforme á su texto: *Y despues que Cainan engendró á Sale &c.* Pero él, ó mas bien algun otro despues, viendo que el nombre de Cainan entraba aquí de nuevo, le habrá substituido el que le presentaba la nueva leccion del verso antecedente, esto es, el nombre de Arfaxad de quien esta nueva leccion haria nacer á Sale. Habrá escrito pues: *Y despues que Arfaxad engendró á Sale &c.*

Si se quiere poner alguna atencion al modo con que se cometen los errores en la imprenta, se reconocerá que la conjetura que aquí proponemos se halla apoyada en una multitud de ejemplos semejantes que la hacen muy probable.

El sabio autor de las *Nuevas Ilustraciones sobre el Pentateuco Samaritano*, persuadido de que este Cainan no pertenece al texto primitivo porque no está en el samaritano, imagina que se introdujo por el equívoco de su copista que duplicó el artículo de Sale; porque dice, es notable que las cantidad parciales de Cainan son las mismas que las de Sale, y que de consiguiente dan la misma suma. Otro copista despues en lugar de percibir una repeticion de versos, habrá imaginado que era solamente equívoco de nombre; y como se trataba del biznieto de Noé, le habrá dado el nombre de Cainan que era el biznieto de Adán. ¿Pero es mas probable esta hipótesis de repeticion que la de una simple omision? La repeticion del artículo de Sale no hubiera producido el efecto de que se trata, si no hubiera duplicado el nombre de Heber, hijo de Sale, y lo habría hecho nacer dos veces; pero no introducido un Cainan entre Arfaxad y Sale. Yo suplico al lector haga por sí mismo la prueba con la pluma en la mano, y vea qué le será mas facil, si repetir á Sale introduciendo un Cainan ántes de él, ú omitir simplemente á Cainan entre Arfaxad y Sale.

Siendo mucho mas fácil la omision, queda mucho mas probable que Cainan pertenece al texto primitivo; y entonces resulta, no solamente una generacion de mas en la cronologia de la segunda edad, sino una generacion que segun los Setenta, trae consigo 130 años, pues conforme á su leccion Cainan tenia esta edad cuando engendró á Sale. Si Arfaxad tenia 135 años cuando engendró á Cainan, este bien podia tener 130 cuando engendró á Sale; y he aquí 230 años añadidos á la cronologia de la segunda edad, á saber, los 100 que el samaritano añade á Arfaxad, y los 130 que los Setenta dan á Cainan. Estos 230 años de mas dan lugar á la formacion de las colonias que se esparcieron por la tierra en tiempo de Faleg.

Antes de dejar este punto deben observarse aquí las consecuencias que resultan de él para la duracion de la vida de Arfaxad; porque suponiendo el equívoco que ha hecho omitir á Cainan, resultará que los 303 años que el hebreo atribuye á Arfaxad cuando engendró á Sale, pertenecen á Cainan, padre de Sale, y corresponden así á los 330 que los Setenta le dan. Pero en es-

IV.
Sobre los
años de Cai
nan.

tos 303 es fácil reconocer los vestigios de los 330 porque en hebreo la diferencia de 3 á 30 no es sino la de singular á plural; es decir, que en hebreo el singular *salos, tres*, da en plural *selosim, treinta*, de suerte que es fácil tomar el uno por el otro. Se pueden, pues, conservar las cantidades de los Setenta: á Arfaxad 135 ántes que engendrarse á Cainan, 400 despues, y en el total 535; á Cainan 130 ántes que engendrarse á Sale, 330 despues, y en el total 460. De donde resulta una progresion de rebaja proporcionada en la duracion de la vida de estos patriarcas: Sem vivió 600 años, Arfaxad 535, Cainan 460, Sale 433, como vamos á verlo.

En efecto, el hebreo da á Sale 30 años cuando engendró á Heber, y 403 despues; de lo que resulta un total de 433. El samaritano que le da 130 ántes, solo le pone despues 303 para tener el mismo total que el hebreo. El hace aquí precisamente lo mismo que los Setenta hicieron en la primera edad, quitando despues el centenario que añadió ántes para conservar la suma del texto primitivo; y por esta alteracion estudiosamente concertada da testimonio contra sí mismo, y prueba que ha mudado el texto queriendo conservarlo. La conformidad del hebreo y del samaritano en el total de 433, prueba que este es el del texto primitivo; la alteracion de las cantidades parciales en el samaritano nos descubre, que para tener las primitivas debe restablecerse despues el centenario que el samaritano antepuso; y que así 30 ántes y 403 despues, son la primitiva leccion, y esta es la del hebreo. Lo que sigue confirmará la acusacion que formamos sobre este punto contra el texto samaritano.

El hebreo da á Heber 34 años ántes que engendrarse á Faleg, y 430 despues; lo que produce la suma de 464. El samaritano aquí muy diferente, pone 134 ántes, 270 despues, y en el todo 404: hay sin duda gran diferencia entre 270 y 430; ¿de dónde viene? No será difícil descubrirlo. Entre las cantidades 464 y 404 la diferencia es un 6. En lugar de escribir *cuatrocientos sesenta y cuatro*, un escribiente distraido pone *cuatrocientos cuatro*: de 404 quitados 34, restan 370; y esta es en efecto la lectura de algunos ejemplares de los Setenta. Pero el samaritano rebaja un centenario por haberlo añadido ántes: pone pues primero 134; despues 404, quitense 134, y quedarán 270, que es la leccion del samaritano, fundada únicamente en el equívoco del copista que puso 404 por 464. Queriendo conservar una falsa lectura, muda por segunda vez el texto primitivo convirtiendo 430 en 270, para mantener la suma de 404: restituyamos 430 reclamados en favor de los 464, y quitando de esta última cantidad 430, quedarán 34; tales serán, pues, las tres cantidades del texto primitivo, y estas son las del hebreo.

El hebreo da á Faleg 30 años ántes que engendrarse á Rehu, y 209 despues; lo que produce una suma de 239. El samaritano que pone ántes 130, dice despues 109 para sacar el mismo total: conserva la suma mudando las cantidades parciales: él es pues, quien altera el texto primitivo que el hebreo conserva.

El hebreo da á Rehu 32 años antes que engendrarse á Sarug,

V.
Sobre los
años de Sale

VI.
Sobre los
años de Heber.

VII.
Sobre los
años de Faleg.

VIII.
Sobre los
años de Re-
hu.

y 207 despues; lo que produce 239. El samaritano que pone 132 ántes, dice 107 despues para sacar igual suma. Muda, pues, las cantidades parciales y conserva la total, lo cual prueba que alteró el texto primitivo.

IX.
Sobre los
años de Sa-
rug.

El hebreo da á Sarug 30 años ántes que engendrarse á Nacor y 200 despues; lo que produce la suma de 230. El samaritano que le da ántes 130 años, pone despues solamente 100 para sacar el total de 230. Siempre la misma suma, pero mudando las cantidades parciales; el samaritano es pues, quien altera el texto afectando conservarlo. Si no bastan las pruebas anteriores, he aquí una que lo confirma.

X.
Sobre los
años de Na-
cor.

El hebreo da á Nacor 29 años ántes que engendrarse á Tare, y 119 despues; lo que produce un total de 148. El samaritano pone 79 ántes, 69 despues y 148 en la suma. He aquí el mismo total, pero entre 69 y 119 no hay semejanza alguna; es pues, visible que el samaritano añadiendo 50 á la primera cantidad, mudó de intento la segunda para conservar la suma. Es verdad que los Setenta leyeron tambien 79, lo cual solamente prueba que los ejemplares hebréos varian en la primera cantidad; pero los Setenta que no tenían interes en conservar un total que su texto no les daba, no emprendieron mudar la cantidad segunda; y si ha padecido en ellos alguna alteracion, no se reconocen á lo ménos con facilidad los vestigios. En su version se lee en la segunda suma, 125 ó 129: en 125 se reconocen los vestigios de 129 y en 129 los de 119; pero aun aquí la diferencia en el hebreo no es mas que de singular á plural; esto es, en hebreo el singular *ASAR*, diez, da en plural *ASERIM*, veinte. Así se encuentra en el samaritano la leccion primitiva de la tercera cantidad 148; se descubren en los Setenta los vestigios de la leccion primitiva de la segunda cantidad 119. Ahora de 148 quitense 119, quedarán 29, que será la leccion primitiva de la primera cantidad, y esta es la que conserva el hebreo.

XI.
Sobre los
años de Ta-
re.

Los tres textos dan á Tare 70 años cuando engendró á Abraham, y dicen que Abraham tenia 75 cuando su padre murió; resulta de aquí, que Tare no vivió mas que 145 años, que es precisamente lo que dice el samaritano. El hebreo y los Setenta le dan 205 años; mas esta suma está en contradiccion con las cantidades parciales. Para conciliarla se ha pretendido que Abraham no era el mayor, y que cuando Moises dice que *Tare de edad de 70 años engendró á Abram, Nacor y Aran*, no quiere señalar la época del nacimiento de Abraham, sino la del de Aran; que este último debía ser hermano mayor de Nacor, el cual tomó por mujer á Melca, hija de Aran; que Aran y Nacor eran mayores que Abram, el cual tenia 75 años cuando su padre tenia 205, y debió nacer por lo mismo el año 130º de su padre. Así opina Userio, y nosotros lo habiamos seguido en la primera edicion de esta Biblia. Pero el autor de las *Nuevas Ilustraciones sobre el Pentateuco samaritano*, y el sabio padre Houbigant han observado muy juiciosamente que en un capítulo en que Moises se ocupa precisamente en fijar las épocas, es totalmente inverisímil que haya tra-

tado de designar la del nacimiento de Aran, que de ningun modo interesa á la cronología; y que lo haya hecho de este modo equivoco que da lugar á creer que la época que fija es la del nacimiento de Abraham, pues cuando dice que *Tare de 70 años engendró á Abram, á Nacor y á Aran*, nadie habrá que no crea que en estas palabras fija la época del nacimiento de Abraham. Estos dos juiciosos críticos observan tambien muy justamente que si Tare habia vivido 130 años cuando engendró á Abraham, el mismo Abraham no habria tenido razon de admirarse de tener un hijo á la edad de 100 años, ni habria dicho: ¡es creible que un hombre de 100 años tenga un hijo? *¿Putasne centenarius nascetur filius* (1)? El sábio padre Houbigant advierte oportunamente con Samuel Bochart que la diferencia de estas dos lecciones 145 y 205, viene probablemente del equivoco de las letras numerales hebraicas. Las tres letras hebreas que dan 145, pueden confundirse fácilmente, por la semejanza de su figura, con las que dan 205: de las dos lecciones la última contradice á las cantidades parciales y las hace inconciliables: la primera está de acuerdo con ellas y quita toda dificultad; esta es, pues, la primitiva conservada en el samaritano. De este modo hacemos justicia al texto samaritano cuando su leccion presenta el caracter del texto original.

La juiciosa reflexion de nuestros dos sabios críticos sobre la admiracion de Abraham, nos autoriza tambien para no admitir todos aquellos centenarios que el samaritano añade á la edad de los patriarcas ántes de sus generaciones; porque si todos los antepasados de Abraham despues del diluvio hubieran engendrado á la edad de 130 años como el samaritano lo supone, ¿por qué se habria admirado Abraham de ser padre á la edad de 100 años? En lugar de que, si segun el hebreo la mayor parte de ellos habian tenido hijos siendo de 30 años, Abraham tenia motivo de admirarse de tenerlo á la edad de 100.

Los tres textos se prestan aquí un mutuo socorro. El samaritano nos da las sumas totales que faltan en el hebreo y en los Setenta; los Setenta nos restituyen un Cainan que falta en el samaritano y en el hebreo; el hebreo nos conserva las cantidades parciales alteradas por los Setenta y por el samaritano.

Para tener la duracion entera de la segunda edad es menester suprimir desde luego los 100 años de Sem que pertenecen á la primera, pues Sem tenia 100 años cuando sucedió el diluvio. Luego se suman como en la primera edad las cantidades de la primera columna de las tres tablas, y se añade: 1.º uno ó dos años entre el diluvio y Arfaxad, que nació dos años despues de aquel suceso, ó en el año segundo despues de su principio: 2.º los 75 años corridos desde el nacimiento de Abraham hasta su vocacion; y se deduce que la duracion de la segunda edad fue de 367 años segun el hebreo (2), 1017 segun el samaritano, y 1247 segun los Setenta. Mas 1.º si se añaden al hebreo los 100 años que el sa-

XII.

Sobre las ventajas que se sacan de los tres textos.

(1) *Gen. xvii. 17.* — (2) *Usserius* cuenta 427 años, porque da 60 de mas á Tare cuando engendró á Abraham.

maritano añade á Arfaxad, y los 130 que los Setenta atribuyen á Cainan, resultarán 230 años, añadidos á los 367 del hebreo; el intervalo de la segunda edad, segun el hebreo corregido de este modo, será de 597 años. 2.º En el cálculo de la primera edad, hemos hecho advertir que añadiendo todos aquellos años como si fueran completos, nos exponemos á duplicar los que concurren; y hemos inferido que los 1656 años anteriores al diluvio, pueden reducirse á 1650; lo mismo los 597 posteriores al diluvio, pueden reducirse á 590, ó acaso á 587, de manera que el intervalo desde la creacion hasta la vocacion de Abraham podria reducirse á 2237; de manera que la vocacion de Abraham caiga en el año del mundo 2237 de la creacion, que concurriria con el año 1920 ántes de la era vulgar. Esto es lo que demostrará la tabla siguiente.

§ III. CONSECUENCIAS QUE RESULTAN DEL CALCULO DEL TEXTO HEBREO CORREGIDO POR EL SAMARITANO Y POR LOS SETENTA.

Las consecuencias que resultan del cálculo que da el texto hebreo, corregido como hemos dicho por el samaritano y por la version de los Setenta, van á verse reunidos en la siguiente tabla.

Años des. de la creacion.	TABLA CRONOLOGICA	Años ántes de la era cris- tiana.
	De la segunda edad, segun el hebreo, corregido por el samaritano y por los Setenta.	
1650	El diluvio comienza el dia 17 del segundo mes. <i>Gen. vii. 11.</i>	2507
1651	El dia 1.º del primer mes la tierra queda seca, retiradas las aguas. <i>Gen. vii. 14.</i>	2506
	Sem engendra á Arfaxad. <i>Gen. xi. 10.</i>	
1785	Arfaxad engendra á Cainan. <i>Gen. xi. 12.</i>	2373
1914	Cainan engendra á Sale. <i>Gen. xi. 12.</i>	2243
1943	Sale engendra á Heber. <i>Gen. xi. 14.</i>	2214
1976	Heber engendra á Faleg. <i>Gen. xi. 16.</i>	2181
2000	Muerte de Noé. <i>Gen. ix. 28. 29.</i>	2157
2005	Faleg engendra á Rehu. <i>Gen. xi. 18.</i>	2152
2036	Rehu engendra á Sarug. <i>Gen. xi. 20.</i>	2121
2065	Sarug engendra á Nacor. <i>Gen. xi. 22.</i>	2092
2093	Nacor engendra á Tare. <i>Gen. xi. 24.</i>	2064
2151	Sem muere. <i>Gen. xi. 11.</i>	2006
2162	Tare engendra á Abram, á Nacor y á Aran. <i>Gen. xi. 26.</i>	1995
2185	Arfaxad muere. <i>Gen. xi. 13.</i>	1972
2212	Muerte de Nacor, padre de Tare. <i>Gen. xi. 25.</i>	1945
2214	Muerte de Faleg. <i>Gen. xi. 29.</i>	1943
2237	Vocacion de Abraham. <i>Gen. xii. 1. y sig.</i>	1920
	Tercera edad.	
2237	Muerte de Tare. <i>Gen. xi. 32.</i>	1990
2243	Muerte de Rehu. <i>Gen. xi. 21.</i>	1914
2244	Muerte de Cainan. <i>Gen. xi. 12.</i>	1913
2265	Muerte de Sarug. <i>Gen. xi. 23.</i>	1892
2346	Muerte de Sale. <i>Gen. xi. 15.</i>	1811
2406	Muerte de Heber. <i>Gen. xi. 17.</i>	1751

De aquí se sigue que los pueblos que se separaron en tiempo de Faleg habian visto á Noé; que Tare, padre de Abraham, habia visto á Sem, y que Abraham habia visto á Arfaxad y á los otros descendientes de Sem; y quando Abraham salió de Caldea con Tare su padre, dejó allí á su bisabuelo Sarug con Rehu, Heber, Sale y Cainan, los cuales todos sobrevivieron á su vocacion. En este sentido le dijo Dios: *Sal de tu familia y de la casa de tu padre. Egredere de cognatione tua* (ó mas literalmente, segun el hebreo, *de generatione tua*), *et de domo patris tui*.

Si despues de esto se encuentra que los Babilonios, los Egipcios ó los Chinos tengan datas que parecen subir mas allá de Faleg, á mas de que la mayor parte de estas datas son muy inciertas, debe observarse que las colonias que formaron aquellos imperios, han subsistido necesariamente ántes de su separacion, y que por lo mismo no seria admirable que tuvieran épocas anteriores á este grande acontecimiento.